

EL DIA

DIARIO DE LA MAÑANA

Administrador, José Joaquín García

AÑO IV

San José, domingo 10 de Abril de 1904

Número 1,024

Cervecería

TRAUBE

Lager Bier

Cerveza Negra Marca Estrella

BEST STOUT PORTER

CON SOLO ACERCARSE

à cualquiera de las ventanas podrá Ud. convencerse de que no hay nada que pueda necesitar U. ó su familia que no lo encuentre en el

Almacén de Robert Hermanos

Ropa fina y ordinaria, para chicos y para grandes, confeccionada á prueba de rupturas. Sombreros desde 1 colón hasta los mayores precios así sean los del SÉPTIMO PISO. Y para transportar lo que à Ud. se le ocurra, sin incomodidades de ninguna especie.

UNAS BALIJAS

que dan ganas de comprarlas por solo tenerlas y por lo baratas

Antes de visitar

cualquier almacén ó tienda pase donde

ROBERT HNOS.

! ¡No le pesará!!

LA RELOJERIA SUIZA

- DE -

Alcides Chapatte

Se ha trasladado á los bajos del Hotel Internacional, en la propia esquina, en donde pone á disposición de sus favorecidos un artístico surtido de

-Magníficas alhajas y relojes inmejorables-

J. J. MENDOZA

Pintor y tapizador de casas

Avenida Central Oeste, 50 varas antes de la Cárcel.

SAN JOSE de COSTA RICA

"EL DIA"

OFICINAS:

Redacción y Administración: la casa que ocupaba "PANDEMONIUM" 50 varas al Norte del Correo.

OBSERVACIONES

Se publica este periódico todos los días, con excepción de los siguientes á los festivos.

Se trabaja hasta las 11 ó 12 de la noche, permaneciendo abiertas las oficinas desde las 7 de la mañana.

Los trabajos de los colaboradores y corresponsales serán revisados, corregidos ó rechazados siempre que la Dirección de este diario lo juzgue conveniente. Los originales de dichos trabajos y con especialidad los comunicados, deberán venir con la firma responsable, para garantía de la imprenta.

Toda la Correspondencia debe dirigirse al Administrador.

No se devuelven originales.

TARIFA:

Suscripción mensual.....Cl. 1-00
Número suelto..... 0-05
" atrasado..... 0-25



Está Ud. pálido? En la OZOMULSION se halla el buen color de sus mejillas. Está Ud. gastando su vida? En la OZOMULSION se halla embotellada su energía. Le duele á Ud. el corazón? Le late con violencia? La OZOMULSION lo hará palpar con perfecta regularidad. Ha perdido Ud. la digestión? La OZOMULSION digerirá por Ud. Tiene Ud. torpes los pulmones? Es corta y penosa su respiración? La OZOMULSION abrirá todos los canales del aire U lubricará las ruedas de la vida. Está Ud. predispuesto á los catarros? Esto es penoso! La OZOMULSION lo impedirá. Tiene U fuerza de sangre? La OZOMULSION lo evitará, la purificará dirigiéndola por las vías de vida correspondientes. Suda Ud. por la noche? ¡No lo permita! Pruebe usted la OZOMULSION. Se siente Ud. cansado? La OZOMULSION le proporcionará descanso. La OZOMULSION es un proveedor de carne. Qué valor tiene cada libra de su carne de usted? La OZOMULSION tornará en buena una salud mala, la buena en mejor y la mejor en excelente.

La OZOMULSION fortalece y prolonga la vida del hombre. Esto lo prueban testimonios de multitud de hombres, mujeres y niños que de hallarse enfermos, éticos y consumidos, han pasado á la posesión de una salud perfecta.

Agentes Generales en Centro América **JIMÉNEZ & Cia**



AVISO

Pongo en conocimiento del público, que desde hace algún tiempo estoy sufriendo con la desaparición de varios objetos y animales de mis fincas, situadas en San Carlos y en Palmares. Advierto á todo el que compre objetos ó animales á mi hijo Felipe Sancho González, que no respondo del valor de ellos, los que quitaré por medio del derecho que la ley me concede como propietario y que cualquiera que sea, perderá el valor que haya dado, y se hará cómplice en el respectivo delito que pudiera cometer mi citado hijo.

Palmares, Febrero 13 de 1904.

JOSE SANTOS SANCHO.

AVISO

La Municipalidad desea vender los galrones que forman el MERCADO DE LA SOLEDAD, y ha dispuesto oír propuestas, que se recibirán desde hoy en la Gobernación de la provincia.

San José, 2 de Marzo de 1904.

TRASLADO

La antigua y acreditada casa de comercio de los Sres.

Leiva y Mora

(SUCESORES DE LOS ALFARO)

Se trasladará en los primeros días del mes próximo al local del frente, que ocupaba el Almacén de Muebles de don Juan Rafael Mata.

CON EL TRASLADO

la casa introducirá mejoras y abaratará mercaderías con el objeto de favorecer á su distinguida y numerosa clientela. San José, 2 de Marzo de 1904.

LOS DIAS GRANDES

Los acreditados establecimiento

EL AGUILA DE ORO

situado en la Cuesta de Moras y la

PULPERIA DEL CARMEN

frente á la Iglesia del mismo nombre están **SUFICIENTEMENTE PREPARADOS** para ofrecer á su numerosa clientela frescos y variados artículos para

SEMANA SANTA

Sardinas en aceite, con tomate, trufadas de las mejores Salmones, Atún y toda clase de pescados. Encurtidos, Moztaza, Aceituna frescas, Espárragos, Peti-pois, Salsa Inglesa legítima y toda clase de especias.

Vinos y licores de las mejores marcas.

Especialidad en el famoso

DOMAINE DE CATOY



"EL DIA" DOMINGUERO

SAN JOSE, DOMINGO 10 DE ABRIL DE 1904

ACUÉRDATE

Acuérdate cuando la fresca aurora
Franquea su palacio al sol su amado;
Acuérdate cuando la noche llora
Envuelta entré su velo plateado.

En medio de placeres que te invitan,
Y de nocturnos sueños que te agitan,
Del bosque en la espesura
Oye, que alguien murmura
Con voz doliente á fé:
"¡Acuérdate!"

Acuérdate también, si la inclemencia
Del destino de tí me aparta un día,
Cuando el dolor, los años y la ausencia
Herido hayan de muerte el alma mía,

No olvides nunca mi amorosa llama;
Nada es el tiempo para aquel que ama,
Mientras mi pecho aliente
Dirá así tiernamente
Con amorosa fé:
"¡Acuérdate!"

Acuérdate cuando la tierra abraza
Mi cuerpo inerte con su brazo frío;
Cuando la flor, que en los sepulcros nace,
Abra su fresco cáliz sobre el mío.

Yo jamás te veré; pero á tu lado
Irá siempre la sombra de tu amado.
Oye en la tenebrosa
Noche, la misteriosa
Voz con que yo diré:
"¡Acuérdate!"

ALFREDO DE MUSSET.

Los zapatitos azules

—o—

Jorge y María se amaban con el loco entusiasmo de la juventud, con el amor profundo y firme de dos almas que se comprenden. Ella era casi una niña, hermosa y dulce como una caricia; débil y pálida como un rayo de luna: él un mozo arrogante y enérgico, de clara inteligencia y corazón de oro. Se habían conocido, se habían enamorado él de ella y ella de él, y no encontrando obstáculos su deseo, se habían casado, considerándose desde entonces los seres más felices de la tierra.

Vivieron algún tiempo embriagados con la dicha de verse unidos, de amarse con toda su alma, sin darse cuenta de las prosaicas necesidades de la vida; pero llegó un momento en el que al ver la cuna que esperaba á un ángel que había de ocupar, los futuros padres, con más sentido de la realidad, se prepararon á recibirle dignamente.

Ante tal esperanza, María se estremecía de inefable ventura, y Jorge, subyugada el alma por una ternura nueva para él, por una mezcla de piedad y respeto, por algo que jamás había conocido, deseaba que llegase el anhelado instante de besar al soñado querubín.

En una apacible tarde de primavera, sentados en el jardín cerca de los macizos de lilas entreabiertas, rodeados de parleros jilguerillos que revoloteaban en torno suyo, los esposos conversaban gozosamente.

—Mira, Jorge, mira.....¿Te gustan?

Y la enamorada joven enseñaba á su esposo dos lindos za-

patitos de seda azul, bordados de blanco y adornados con graciosos lazos de cinta. Era un encanto, una monada, aquel lindo juguete destinado á los delicados piecitos del esperado hijo.

—Preferirías que fuesen de otro color?—insistió María.—Si las cintas no te agradan, pondré otras. ¿Qué dices? Pero ¿por qué no me contestas? ¿No oyes lo que te pregunto?..... ¿Estás distraído?.....

—No, mujer—contestó Jorge mirándola apasionadamente—es que te contemplaba absorto y pensaba que si el *bebé* se parece á tí, será la criatura más hermosa del mundo.

—¿Qué cosas tienes! Lo que yo quiero es que Dios le dé un corazón como el tuyo

—Estoy seguro de que su gallardía causará admiración, cuando ostente el uniforme de oficial del ejército.

—¿Nuestro hijo militar? No, Jorge, no, por Dios; para que nos lo maten en la guerra.....De ningún modo. Hay otras carreras tan brillantes como la que tú indicas. Ingeniero, por ejemplo.....

—Sí; ó diplomático, porque Dios sabe á dónde podrá llegar nuestro hijo con las disposiciones especialísimas que sin duda tendrá.

María soltó una alegre carcajada.

—Somos unos locos, Jorge. Cuando hablamos de nuestras esperanzas, de nuestros proyectos, empezamos á delirar haciendo castillos en el aire..... ¿Qué sabemos nosotros lo que podrá suceder? Lo único cierto es que nuestro *bebé*, artista ó general,

ministro ó diplomático, se pondrá los zapatitos azules, que con tanto cariño le ha bordado su mamáta.

El joven sonreía de felicidad mirando á su bella compañera. Las lindas botitas, tan pequeñas, que semejaban un rico *bijou* de turquesas y perlas, aparecían en la palma de su mano con toda su gracia sugestiva y conmovedora.

En el claro cielo del mes de abril brillaba tenue la luz que envolvía á la feliz pareja en suaves reflejos azulados, y la templada brisa primaveral acariciaba sus frentes, llevándoles ráfagas de aromas de plantas y flores que empezaban á entreabrirse. Parecía que en torno de ellos palpitaba una atmósfera de ternura.

Las manos cariñosamente enlazadas, contemplaban en silencio los zapatitos azules, que por su tamaño podían compararse con la corola de una rosa, y que sin embargo contenían toda la inmensidad de sus esperanzas, toda la ventura de sus corazones soñadores.

II

Estaban también muy cerca el uno del otro; pero en el referido jardín junto al plantel de frescas lilas que el céfiro primaveral mecía, sino en el templado salón, sentados al amor del fuego que Otoño obligaba á encender.

Habían pasado muchos años. Sus cabezas estaban blancas, sus labios pálidos, su aspecto era triste y reposado. María, con un cestito en el regazo, se entretenía en sacar de él antiguas tapicerías, y viejos encajes, deterioradas cintas; reliquias olvidadas que en otro tiempo habían servido para realzar la hermosura que la edad había marchitado, aunque á pesar de la nieve de los cabellos y las arrugas del rostro, se adivinaban los rasgos de la belleza, conservando todavía la anciana el encanto de su ideal figura de hada.

El marido, que dormitaba, se despertó de pronto; mesó su venerable barba gris y rogó á su compañera que añadiera un leño más á los que ardían en la chimenea, mientras él arrimaba el sillón al fuego. ¡Hacia tanto frío aquella tarde!

La buena señora quiso complacerle; pero al levantarse dejó caer la canastilla, y rodó por la alfombra cuanto en ella guardaba. Entre las flores y las blondas, aparecieron los lindos zapatitos azules destinados al esperado y deseado vástago.

La anciana palideció al mirarlos.

—¿Te acuerdas, Jorge?—dijo con acento de dolor, señalándolos.

—¡Los zapatitos del *bebé*! mormuró Jorge, estremeciéndose violentamente.

Los dos callaron, suspirando con pena ante aquel doloroso recuerdo. Habían pasado treinta años y todavía no podían olvidar la desdicha que había malogrado sus ilusiones.

Sus esperanzas, sus anhelos, no se habían realizado; los ensueños de la juventud se habían helado en sus almas para siempre..... El querube de aterciopelados piecitos de rosa, había muerto sin ponerse una vez siquiera los zapatitos azules, destruyendo todas las alegrías del joven y feliz matrimonio. Dios no había querido realizar su esperanza, y estaban solos,

solos en el mundo, sin que el gallardo joven tan deseado, les prestase el calor de su juventud cuando empezaban á sentir el triste frío de la vejez.

El fuego se apagaba y el crepúsculo vespertino invadía la estancia cubriendo todos los objetos de sombras.

Los esposos seguían silenciosos, agitados por el dolor que había renacido en sus corazones por la cólera que la injusticia de la suerte les inspiraba.

—Jorge, Jorge mío—dijo de pronto María, estrechando la mano de su esposo—la herida no se ha cerrado todavía; veo que la sientes como la siento yo... Pero es preciso conformarse con la voluntad de Dios. ¿Quién sabe? Quizás hubiera sido nuestro hijo muy desgraciado. No hemos tenido la dicha de verle crecer, de gozar de sus caricias; pero aunque nos lo arrebató la despiadada muerte, nuestro pobre hijo cumplió su misión en el mundo, puesto que estrechó nuestra unión, sellándola con una común esperanza y con un mutuo dolor.

—Tienes razón, María; debemos conformarnos, contestó Jorge.—Pero si es así—añadió con amargura—¿para qué conservamos esas reliquias que nos recuerdan el sueño destruido? Yo no puedo contemplar esos zapatitos sin que la pena se recrudezca en mi espíritu. ¿No ves lágrimas en mis ojos? Si nuestra esperanza no es ya más que ceniza ¿por qué no ha de serlo también lo que tanto nos ha hecho soñar?

—Comprendo, Jorge—replicó María suspirando.

Y heroicamente arrojó los zapatitos al fuego que ardía en la chimenea.

Los dorados reflejos de la lumbrera trataban en vano de disipar las sombras que envolvían al aposento donde reinaba la melancolía. En medio de la oscuridad, las manos de los viejos amantes se buscaban y se unían estrechamente, mientras que sus cabezas, donde el recuerdo del hijo muerto se aferraba con obstinación, se inclinaban sobre el pecho y sus ojos vertían amargo llanto, viendo apagarse el último destello de su dicha, al consumir el fuego de los lindos zapatitos azules.

GILBERTO DORÉ.

LA MUERTE DEL POETA

Carrillo, el poeta de méritos y el mimado en los círculos literarios de las más cultas sociedades, habita un cuartucho en el segundo piso de una fonda, en la calle del Retiro.

Su vida, es la vida de un bohemio.

Lejos de su patria, sin más halagos que los que le proporciona la fama de su nombre, y sin el consuelo de una amistad que le ayude en sus horas de miseria, vive Carrillo sumido en las más tristes reflexiones.

El hambre y la miseria le postran en su lecho de muerte, con una fiebre que le consume.

Por fin, es preciso morir!.... dice Carrillo, ¡morir!.... y tan lejos de mi patria y de mi hogar!.... ¡Aquí, en este cuartucho tan sombrío, donde no hay más luz que la luz de mi cerebro que ya se va á extinguir, y donde no hay más alimen-

to que la morfina que mitiga las duras penas de mi alma destrozada!..... Morir!..... ¡Sí! Tal es la ley de la naturaleza.....; pero.....¿es que soy acaso un bandido?.....¿seré acaso un criminal? es que sólo estos mueren tan solos y abatidos!... yo, no soy un criminal ¡Dios lo sabe!... Yo no he cometido más crimen que el de haber encantado á los poetas con mis versos y mis prosas!... ¡Musas que no me habéis desamparado en mis horas de inspiración: ¡venid y halagadme con el eterno murmullo de vuestros cantos!... ¿Por qué ahora os tornáis en espantosas sombras que atormentan como espectros mi alma tierna de poeta?.... ¡Yo os amé! ¡sí! y hoy me abandonáis!... Mi alma ya no produce un verso que me arruine á la hora de morir!...

Dos amigos, poetas también, que le acompañan, miran, sin modular palabra, como se extingue la vida de aquel bardo.....!

Pásame la morfina Marcello, dice Carrillo, quiero ya en mi último momento, morir tranquilo, olvidar ya que fui el héroe de una campaña donde los poetas blandieron sus lirras y sus estrofas.....! Siento ya dilatarse con espantosa cautela el hilo de mi vida! Adiós!.....poetas que me acompañáis en la hora de mi muerte! Y cantad en vuestras estrofas,..... pintad en vuestros cuadros la muerte del poeta para ejemplo de mis colegas!.....

"Quiero morir cuando decline el día, en alta mar y con la cara al cielo; donde parezca sueño la agonía y...el alma...un ave...que remonta al vuelo!"
.....Y al terminar ya con voz de agonía, el alma del poeta voló al cielo donde los ángeles con doradas lirras entonaronle un himno de gloria!.....

J. J. BARRIONUEVO.

IMPRESIONES

IV

Al regresar de abord, nos dirigimos al hotel, al Casino y al Parque de la Victoria.

Son las cuatro y media de la tarde y el sol no da muestras todavía de rendirse á la jornada. Acaso se ha olvidado el muy tuno, por estar mirando á las muchachas, que tiene que alistar su caja de pinturas, su paleta y sus pinceles para dar colorido á los celajes, y despedirse luego, como un Mefistófeles rubio en escena, desde allá, desde la lejanía dorada, donde se besan las olas con el cielo, para madrugar mañana!

Lo cierto del caso es que el calor no ceja. Uno tras otro, ya llevamos cinco vasos de tamarindo. Por fuerza tenemos que inventar algo. Salimos del hotel, en busca de las del grupo, y dimos con ellas en la casa que ocupó el hotel Canal, la cual casa es ahora sucursal del hotel de Amador, instalación propia para familias.

Alguien nos proporcionó un tomo de versos, una antología de poetas colombianos, se nos pidió que leyésemos algunas de las composiciones y de preferencia escogimos *La Perrita*, de Marroquín, por habernos hablado

Usa Ud. el calzado de Artavia?



Usted lo verá por donde quiera.

Y á donde quiera se manda

 Libre de porte

SE ALQUILA

Con las ventajas de una casa de campo y muy cerca de la ciudad se alquila una cómoda casa situada en Richmond, frente á la plaza, á cincuenta varas del tranvía y á ciento cincuenta de la Sabana. Para pormenores, dirigirse á la casa número 247, calle 17 norte.

de ella, en días pasados, un despacho cablegráfico. Leímos algunas otras y en seguida bajamos á la calle, en donde, el cantinero de la esquina, servicial y atento como todos los puntareños, había colocado, frente á la casa, al lado de la sombra, sobre la arena apenas tibia, fuera del andén, una hilera de sillas para que nos sentáramos y pudiéramos disfrutar de las brisas que en aquel momento comenzaban á iniciarse, ó, por mejor decir, á revolver con sus vuelos de pausadas alegrías, brisas que juegan con las espumas de la ola, que se bañan en la onda azul de los mares, y que, al llegar á tierra, refrescan el ambiente, sacuden y besan los botones de las rosas y se marchan cantando como el que ha vencido en una campaña de amor.....

Nos sentamos y la conversación puso en labios de todos alguna frase delicada, algún pensamiento oportuno. Con nosotros se encontraban las señoritas Mercedes y Clara Moreno, Benigna Uribe, María Cristina Rojas, Mercedes Carranza y Balbina Cañas.—Doña Julia y las demás, así como don Santiago Millet, su señora, y don Santos Quirós, nos miraban desde el balcón. Este y no otro es el grupo á que nos hemos referido en los capítulos anteriores.

Ostigados siempre por el calor, á pesar de que la temperatura había refrescado, con todo y que no dejábamos de la mano el abanico ni el pañuelo y de que andábamos sin chaleco, con camisa floja y cuello bajo, se nos seca la garganta y sudábamos como si hubiésemos tomado un tonel de tila y más encima

nos hubieran echado unas cuantas frazadas de lana. Ya nos ahogábamos (porque todo lo podemos soportar, menos el calor) cuando don Santiago Millet, persona de más confianza que nosotros para las del grupo, y más caracterizado, dicho sea de pasada y en honor de la verdad, propuso que fuéramos al Casino, regia cantina montada á la europea. El mozo juntó en una, dos ó tres medidas de mármol, las rodeamos; las señoras y señoritas pidieron coctel y nosotros—como ya nos habíamos cortado la coleta—nuestra bebida favorita: un vaso de tamarindo.

Del Casino pasamos al parque de la Victoria. Lindo y coqueto parque por cierto! Consta de media manzana más ó menos, y lo circunda una verja de hierro, no tan alta como la de nuestro parque Central, pero sí tan elegante. Está dividido en cuadros y callejuelas; éstas apisonadas con menudos pedacitos de concha. Abunda la reseda, la aromosa florecita, por la que nos pirramos seducidos por su blancura y la riqueza de su néctar. Hay variedad de flores y de palmares. Casi en el centro se halla el kiosco, pequeño pero muy cuco. Por el lado de la calle lo adorna una acera de piedra de granito. Tiene suficientes bancas y árboles frondosos que le brindan apasible sombra.

A las seis abandonamos el parque. Nos despedimos de nuestras simpáticas compañeras y nos fuimos á comer con unos amigos.

En la comida se nos comunicó la noticia de que el Gobernador de la comarca, don Uladislao Guevara, caballero

tan correcto como cumplido en sus obligaciones, había dispuesto que esa noche hubiera retreta frente á la residencia de D^a Julia, como una muestra de simpatía que las autoridades y vecinos de Puntarenas querían dar á la culta y distinguida Josefina.

En nuestro artículo próximo daremos cuenta de tan justo homenaje y hablaremos en general, además, de otras impresiones.

Rubí.

Variaciones

Un lance chusco

Los jueces correccionales de París han estado á punto de cometer una tremenda injusticia por culpa de aquella policía, que tan poco sabe distinguir.

Tratábase de un hombre que fué detenido é iba á ser sentenciado por ejercer la mendicidad.

—No soy un mendigo, señores—dijo altaneramente al Tribunal;—soy un hombre que honradamente vive del arte.

—¿Y, cuál es su arte?—le pregunta el acusador.

—Pues éste.

Y, así diciendo, coloca el sombrero en el suelo, le da un airoso puntapié, y después de describir dos círculos en el aire, fué á posarse otra vez majestuosamente sobre aquella cabeza de artista.

A duras penas pudo el Tribunal contenerse de romper en un estrepitoso aplauso.

Hechos y dichos

En la sesión municipal celebrada antenoche, se tomó el importante acuerdo de solicitar del Poder Ejecutivo que invista con el carácter de Agente Principal de Policía al Jefe de la Higiene para evitar que sean burladas las continuas disposiciones que se dictan en pro de la salubridad. Sabidas son las dificultades con que ha tropezado para hacer que ciertos vecinos obedezcan órdenes de higiene, y ante ese gran mal, el único remedio es el autorizar al funcionario dicho para imponer correctivos.

—Hoy, á las 8 a. m., la Municipalidad en cuerpo visitará el terreno en donde se proyecta construir los baños públicos.

La ley de licores sigue infringiéndose; son muchas las pulperías que en los días de fiesta, después de las 2 p. m., venden más licor que el que han vendido en todo el día.

Algunos cocheros abusan de la tarifa; en la ciudad la carrera en coche cuesta veinticinco céntimos, y á pesar de ser la tarifa aprobada por la Municipalidad, cobran cincuenta céntimos.

Personales.—La señorita Arabela Méndez sigue mejorando de la penosa enfermedad que le ha tenido postrada en cama.

—Pronto partirá para los E. U. U. nuestro amigo el jovenito Samuel Piza.

Anoche en las primeras horas estuvo la luz incandescente de la Electric Light Co^a demandado mala.

El señor Lic. don Alberto Echandi contraerá matrimonio en este mes con la señorita Josefa Jiménez.

Al señor Guinea, miembro de la Compañía de Zarzuela Unda, le robaron varios objetos de valor. Ha presentado demanda contra Mr. Asch por ser éste el dueño del cuarto que ocupaba, y por haber encontrado rota la puerta y otros daños.

En lo sucesivo se seguirán distribuyendo las listas de lotería el día siguiente al sorteo.

Se nota animación por el juego de boliche que ha arrendado nuestro amigo Tacio Castro. Ojalá que haga muchos colones.

Antes de anoche, por la botica de La Violeta, se conectó un alambre eléctrico con el del tranvía y produjo un chisporroteo tremendo y la ruptura de este cable, el cual siguió ardiendo rápidamente y llenando de pavor á los transeuntes. La policía prestó eficaz auxilio y así se evitaron algunas desgracias.

No olvidarse que hoy se pondrá en escena en el teatro Variedades, la preciosa zarzuela "La Mascota."

Ninguna queja presentaron ayer los reos al Juez del Crimen en su visita á las prisiones.

Debido quizá al temporal no hubo mucho movimiento ayer en el Mercado y escasearon varios artículos.

El «trust» de los poetas.—Los poetas brasileños acaban de constituirse en «trust» con el sencillísimo objeto, nada romántico pero sí muy práctico, de hacer pagar á precio carísimo sus lucubraciones poéticas, sean éstas buenas ó malas. Ningún periódico, conforme al artículo sétimo de los Estatutos, podrá publicar estrofas de poetas brasileños, sin antes haber pagado á su autor el importe de la composición. Trasladamos á los bardos costarricenses la noticia para que si lo tienen á bien imiten á sus colegas del Brasil.

Lámparas Nerst.—La empresa de alumbrado eléctrico, que en Cartago tiene don Rogelio R. Troyo, acaba de mejorar el servicio con la implantación de estas nuevas lámparas, la última invención en su género en los Estados Unidos. Son admirables por su luz fija y blanca, verdadera luz diamantina. Muchos dueños de tiendas, boticas y panaderías, en vista de la superioridad de esta luz, se han apresurado á solicitar estas magníficas lámparas.

Más hermanas.—Para Barcelona, á ingresar en un convento, partieron las señoritas Rosa Ulloa Cooper y otra de apellido Rodríguez. Ambas son de Cartago. A ese paso va á quedar sin muchachas la vieja metrópoli. Que tengan feliz viaje las futuras hermanas.

Penege nos ha dicho, en vista de la gaceta comunicada que publicamos ayer, referente á la crónica del concierto de los periodistas italianos, que publicó *La Justicia Social*, que él recordaba también la historia de Pietro Micca cuando uno de aquellos señores dió su conferencia, á su juicio de geografía muy elemental, como conoció aquí al sujeto llamado comúnmente *Pedro Mico*. Agrega que en la Zelmira Acevedo que

al público presentó el referido italiano, reconoció á nuestra estimada y simpática señorita Zelmira Segreda; pero que sobre ese *quid pro quo* y otros, no ha querido decir nada por pretender ser indulgente con quienes no conocen muy bien el idioma castellano y que abrigan un fin noble.

Hoy tendrá lugar en el Parque Central el sorteo de la lotería. Buen provecho le hagan los diez mil colones al favorecido.

Ciertos policías y soldados tienen la costumbre, ó mejor dicho la mala crianza de no dar la acera á los transeuntes; que se corrija esto, y si no daremos el número de ellos.

M. Argüello de Vars

Y

J. R. Argüello de Vars

ABOGADOS

Oficina:—Frente á los Almacenes de Leiva y Mora y E. Pagés y C^o.—Calle 20 Sur, N^o. 54.

Actualidad extranjera

Servicio cablegráfico

MADRID, 8.—Poco después de su llegada á Barcelona, el rey Alfonso asistió á la catedral donde se cantó Te Deum. Las calles por donde pasaba estaban adornadas y atestadas de gente que echaba vivas por el joven rey. Concluida la ceremonia religiosa, S. M. presenció la marcha de la tropa que compone la guarnición que desfilaba por un punto donde la real comitiva se hallaba sentada. El rey se mostró muy agradecido por la recepción que le acordaron los catalanes.

SAUL, 8.—Un misionero americano que acaba de llegar á esta procedente de Corea septentrional, avisa que á la altura de Hai Hu, situado á 50 millas de Chemulpo, en dirección O., vió 40 trasportes japoneses. Se supone que éstos llevan el segundo ejército japonés, cuyas tres primeras divisiones están destinadas para desembarcar en Yonghampo.

LONDRES, 8.—Según los informes recibidos de Lejanos Oriente, esta tarde se espera una gran batalla naval cerca de Puerto Arturo. Puede ser que el encuentro ya se haya verificado, pues se sabe que la flota rusa al mando del Vice-almirante Makaroff está buscando al enemigo, cuyos navíos, según dicen, se divisaron hoy á la altura de Kwang Tuug. Avisa el corresponsal del Times en Chefú que los rusos capturaron en New Chwang dos espías japoneses, en cuyo poder se encontraron planos de las nuevas fortificaciones.

LIMA, 8.—Hoy hubo en ésta dos casos nuevos de la plaga bubónica.

LONDRES, 8.—El Embajador de España en ésta no ha recibido noticia alguna del atentado contra la vida del Rey Alfonso en Barcelona. Se espera ansiosamente despachos de Barcelona y Madrid. Se teme sin embargo q' debido á la estricta censura especialmente en casos como el presente, que transcurrirá algún tiempo antes que se sepan los verdaderos acontecimientos.

TOKIO, 8.—Notician de Seul que los vapores japoneses cargados de provisiones entran libremente á la desembocadura del Yalú. Se cree que estos vapores están operando bajo el abrigo de los navíos de guerra japoneses y que las fortalezas rusas construidas en la ribera del Yalú no son eficaces para impedir el paso de dichas naves.

LIMA, 8.—Hoy hubo en ésta 2 casos nuevos de la plaga bubónica.

UNA CONSTITUCION DE HIERRO RESULTA DEL ALIMENTO 'OZOMULSION



Está usted muy acabado? No desespere! La Olomulsión de seguro lo restablecerá. No tome usted la Ozomulsión irregularmente si está enfermo. Siga las indicaciones, tómela con regularidad, con constancia, con persistencia. No hay medicina que valga, si se abusa de ella; pero la Ozomulsión, cuando se toma como es debido, de acuerdo con las indicaciones que acompañan á cada frasco, restablecerá á la madre, al padre, á la hija y á los niños todos de una familia entera.

MUESTRAS GRATIS en la Botica "La Violeta."
Agentes generales en Centro-América
JIMENEZ & CIA.

"LISTERFORM"

"LISTERFORM"

Cura radicalmente:

- ULCERAS,
- LLAGAS,
- HERIDAS,
- LACERACIONES,
- HERPES,
- ECZEMA,
- SARPULLIDO,
- GRANOS,
- EMPEINES

y todas las afecciones subcutaneas.

"LISTERFORM"

PUNTA RENAS

EL HOTEL INTERNACIONAL

(ANTES DE MC. ADAM)

esta listo para ofrecer á los señores pasajeros toda clase de comodidades á precios módicos

Comidas magníficas, Cuartos aseados y confortables, Cantina bien surtida, Frescos de toda clase.

SERVICIO DE TRASPORTES COMPLETO DE Y PARA EL INTERIOR

bestias, carretas, carretones, mozos, etc.

Botes, bongos, lanchas para viajes y paseos.

Los señores pasajeros no tienen más que pedir ú ordenar cualquier cosa para que sean servidos inmediatamente.

JOSÉ AMADOR,
PROPIETARIO.

Facultad Técnica

DE **Ingenieros y Agrimensores**

Se previene á todas aquellas personas que actualmente están ejerciendo diversas funciones, para las cuales no sólo se necesita el título respectivo sino su inscripción en la "FACULTAD TÉCNICA" que, se procederá á su acusación respectiva, desde el 1º de Abril próximo, aun ejerciendo cargos públicos ú oficiales.

Artículos 27 y 37 de la Ley Orgánica.

San José, 21 de Marzo de 1904.

EL FISCAL,
CARLOS FRANCO SALAZAR
Licdo. Geómetra

¿DESEA Ud.

arreglar su casa, cambiar un piso, hacer un baño, poner un filtro, colocar una chimenea, enlozar un patio, entapizar una sala, arreglar sus muebles ó hacerlos nuevos? ¿Necesita Ud algún trabajo de herrería, carpintería, fontanería, etc., etc? ¿Quiere hacerlo Ud. bien y económicamente? Pues diríjase á

LA NUEVA YORK

-DE-

Rafael Fonseca Calvo

150 varas al Sur de "La Violeta."

Allí, además, se hacen magníficos excusados portátiles, según el sistema ensayado por la Municipalidad, con magníficos resultados, de todos tamaños y diversos pero bajos precios.

Toda competencia

se estrella ante los precios de la

ZAPATERIA ITALIANA

-DE-

ANTONIO CARBONI

Materiales frescos de toda clase, para zapatería, se reciben constantemente. Nada envejece en ese taller, pues la demanda de sus artículos es grande y á precios vencedores.

Calzado á la medida y al gusto del cliente, se elabora como por encanto.

Esquina de la 4ª Avenida y Calle 18 Norte. Cerca de la casa de "Los Leones"

SARNOL Especifico
CONTRA
las garrapatas

El único que usan los ganaderos de Costa Rica con éxito completo.

Depósito por mayor y menor en la Ferreteria de José. P Rodríguez y Hno.

San José, Marzo de 1904.

MANUEL GONZÁLEZ Z.

Agente General para Costa Rica y Nicaragua.

FIEBRES, DISENTERIA

LA FÉBRICINE

cura Fiebras infecciosas aunque crónicas, Infección del Hígado y Disenterias palúdicas, preserva por mucho tiempo al enfermo de recaídas y nuevas intoxicaciones de malaria.

CHOMILLES es Burdeos. — Depósito en Costa-Rica: J. A. FITTYE.

TRADE MARK
OSOMULSION



Gran Imprenta á Vapor de
Alfredo Greñas Calle 20 N